

# BONITOS CANTARES

dedicados al niño degollado en la  
Vereda de Postas.

## SEGUNDA PARTE

Contemplando el cadáver del niño  
las madres a sus hijos abrazan  
y a la par que besaban sus caritas  
el llanto de sus ojos derramaban;  
de sus labios salían maldiciones  
contra el asesino de aquel niño  
al que en vez de arrancar su hermosa vida  
le debió dar amor y fiel cariño.

Mónstruo infame sin entrañas;  
si las madres cogerte a tí pudieran  
para pagar este crimen  
buena cuenta de tí dieran.

Según opinan los forenses  
del asesino al ver la acometida  
se defendió luchando el pobre niño  
queriendo así salvar su hermosa vida  
más de nada sirvió a la criatura  
aquella lucha por fin inerte  
se desplomó sintiendo el arma fría  
segar su cuello para darle muerte.

Yo a ese cruel asesino,  
a las madres se lo entregaría  
que éstas donde él mató al niño  
en vida le quemarian.

Después que el cruel padre lavó al niño  
y le aseó y vistió con gran cuidado  
le llevó con palabras de cariño  
a los altos montes engañado;  
y allí el bestia feroz con fría calma  
como hiena cruel que sangre ansía  
sin recodar que aquel niño era su hijo  
mató a lo que era vida de su vida.

¿Cómo no tembló la mano  
de este mónstruo feroz y sin conciencia  
arrancó del pobre niño  
aquella hermosa existencia.

Era el niño Pepito tan hermoso  
que todos los obreros le querían  
en el tejear donde el pobre trabajaba  
y a todos su llateza entretenía.

Por eso como el niño no venía  
y cuando de aquel crimen se enteraron  
cayeron sobre Pablo las sospechas  
que por desgracia al fin se confirmaron.

Y en desgracia de Pepito  
murió en manos de su mismo padre  
que no pensó que aquel niño  
era de su propia sangre.

Con cinismo cruel y sangre fría  
al niño la carita le lavaba  
el asesino en tanto que su crimen  
en su imaginación ya preparaba  
y el criminal al niño sonriente  
estándole vistiendo le decía:  
«estáte quietecito que esta tarde  
vas conmigo a ver a la tía.»

Infame vil asesino  
como al pobre niño lo engañaste  
para llevarle hasta el sitio  
a donde le asesinaste.

Según a declarado el asesino  
cuando al niño Pepito asesinó  
como el arma fatal bien no costaba  
matarlo gran trabajo le costó  
y dice con un cinismo que altera  
y que vió sufrir mucho al angelito  
no sé mónstruo feliz cómo a tí tienes  
aún para referir tu delito.

Pabrecita criatura  
que al morir negra fué su mala suerte  
que entre horribles sufrimientos  
su padre le dió la muerte.

# La Hija del Carcelero.

## SEGUNDA PARTE

La hija del penal, me llaman siempre a mí,  
porque mi padre es el carcelero;  
jamás sentí el amor,  
y yo, nunca conocí más que las penas del prisionero.

Más cierto día al ver un preso,  
no sé qué cosa pasó por mí  
que con los ojos le mandé un beso  
y en mis plegarias yo dije así:

### ESTRIBILLO

—Ay Virgen del Consuelo, ven  
ayúdame a salvar mi bien,  
¡oh, sí! porque sus penas son mis dolores;  
Ay Virgencita, salvale,  
que quiere su cariño ser  
el preso eterno de mis amores!

### II

Estaba preso sí, porque mató al traidor  
que de su hermana el honor burlaba,  
y cuando supo yo su gesto de valor  
sentí quererle con alma brava.

Juro quererle siempre sincero  
con un cariño de eternidad  
y yo, tan ciega del prisionero  
juré daria su libertad.

### AL ESTRIBILLO

### III

Llegó una noche al fin, dormir mi padre ví;  
y aquellas llaves pude quitarle;  
con ellas yo corrí, la triste celda abrí,  
y un beso santo le di al librarle.

Con mi angustias yo le veía  
por la muralla libre saltar,  
mas no dejaba el alma mía  
con ansia loca de suplicar.

### AL ESTRIBILLO

# ¡MANOLO!

## PRIMERA PARTE

Yo era feliz hasta el día  
en que por desgracia mía  
mi Manolo sorteó.

Y sacó el número uno:  
desgraciado cual ninguno  
al África se marchó.

Desde aquel instante  
no volví a saber  
de aquel ser amante  
que a la guerra se fué.

### ESTRIBILLO

¡Mano del alma mía!  
del alma mía Manolo,  
un novio que yo tenía  
me lo han matado los moros.

¡Manolo... Manolo!  
¿qué ha sido de mi cariño?  
¿qué ha sido de mi Manolo?

El día que tuvo carta  
la madre de mi Manolo  
fué tanto lo que sufrió.

Que mis brazos estrechada  
al besar su boca helada  
muertecita se quedó.

A la pobre mártir  
la mandé enterrar  
y una cruz bendita  
la hice colocar.

### ESTRIBILLO

¡Manolo del alma mía!  
del alma mía Manolo,  
un novio que yo tenía  
me lo han matado los moros.

¡Manolo... Manolo!  
¿qué ha sido de mi cariño?  
¿qué ha sido de mi Manolo?

Yo creí que me moría  
y no cesé noche y día  
hasta que me incorporé.

De enfermera a un Regimiento  
y llena de gran contento  
una Cruz Roja llevé.

Desde este momento  
mi amante busqué  
y en un campamento  
por fin lo encontré.

¡Manolo del alma mía!  
del alma mía Manolo,  
un novio que yo tenía  
me lo han matado los moros.

¡Manolo... Manolo!  
¿qué ha sido de mi cariño?  
¿qué ha sido de mi Manolo?

El batallón se batía  
luchando cuanto podía  
Manolo muerto cayó.

Y entre suspiros su amante  
al mártir fiera constante  
en la Bandera envolvió.

La Cruz laureada  
trajo el Coronel,  
mi alma atribulada  
sé la vió poner.

### ESTRIBILLO

¡Manolo del alma mía!  
del alma mía Manolo,  
te lloraré noche y día  
si no me matan los moros.

¡Manolo... Manolo!  
te juro que he de vengarte  
por estas cruces Manolo.

FIN

# Morenita y con gracia.

Cuando Dios acabó el mundo  
le dijo a Adán, vez  
pa que no estés abnrrío  
voy darte una mujé.

Y diden que entonces  
Adán contestó:  
si no es morena y con gracia  
que es como la quiero yo  
déjeme usté de mujeres  
porque solo estoy mejó.

Que morenita ha de ser—(bis)  
la tierra pa que sea buena  
y la mujer para el hombre  
también a de ser morena,  
morenilla tié que ser.

Cuando Adán vió a la señora  
que a su lado puso Dios  
hasta la hoja de parra  
dicen que se le cayó  
y loco perdió  
se puso a decir:

To el hombre castizo  
que se parezca argo a mí  
en cuánto ve una morena  
tendrá que cantar así:

Con la gracia y el salero—(bis)  
que una morena derrama  
tiene para mantenerse  
una rubia una semana,  
can la gracia y el salero.

Cierto día que una rubia

en la gloria penetró—  
y se metió entre los santos  
armó la revolución.

Pues hasta San Pedro  
a la rubia ver  
dijo tirando las llaves  
porque me quisiera usted  
me haría yo una peluca  
aunque fuera de crepé.

Porque rubito es el Sol—(bis)  
y en lo rubito se encierra  
que en cuanto el Sol la dá un beso  
rubia se vuelve la tierra  
porque rubito es el Sol.

Si una morenita a un hombre  
le pone a punto de hervir  
en cuanto a una rubia mira  
le acaba de derretir,  
le acaba de derretir.

Porque si una rubia  
mira con amor  
el termómetro se sube  
de grados que es un primor  
porque rubio es el verano  
y miren si hace calor.

Rubita tiene que ser—(bis)  
a la que haga mi costilla  
pues las morenas me gustan  
de mentirgillas,  
rubita tiene que ser.